

PROLOGO.

DOy yá (benigno lector) à la publica luz mi prometido Despertador Quadragesimal, detenido con tantas remoras de achaques, y embarazos, que no entendi saliera aun quando sale; y aunque es así, que lo mas que pudiera detenerla, es ver lo innumerable, que ha salido de este assumpto: puedo decir lo que Quinto Simmaco à Aufonio, que la culpa que huviere la tiene tu benignidad, con la que has excedido en la aprobacion de mis Opusculos: *Ita benignè nostra comprobas, ut libeat non tacere.* Demàs, que encargando el Divino Espiritu, que obrèmos cada qual lo que pudiere: *Quodcumque potest manus tua facere, instanter operare.* Pudiendo yo escribir algo para la comun utilidad, me advierte el Abad Ansbert, que no dexara de ser culpable el omitirlo: *Ecce etenim potest manus stylo proferre, quod potest lingua verba formare: & quis erit à culpa innocens, nisi fecerit hoc, quod ut facere possit, desuper datum est?* Mucveme sin esto mi utilidad interior, porque (como decia San Ambrosio) el que estudia para otros, por el mismo caso estudia para si, y aprende en lo mismo que enseña, que es el mas perfecto modo de aprender: *Intentionem, & diligentiam circa scripturas divinas opto assequi, & decenai studio possum discere.* No digo lo particular, que te ofrezco en este Quadragesimal; porque demàs que puede engañarme el enemigo domestico de mi amor proprio, como el mismo San Ambrosio dixo: *Unumquemque.* En el hallaràs Sermones cumplidos para cada una de las Ferias, el uno con la salutacion de la letra del Evangelio parafraseada, como algunos la usan; y los otros como introduccion discurrida, que suele ser mas facil de aprender, para que elijas el estilo, que mas fuere de tu agrado. En los assumptos, que symbolizan con el Despertador Christiano, cito al margen el lugar donde hallaràs en alguno de los Tomos otras pruebas, que pueden ser mas de tu gusto; y no solo pruebas para los assumptos, sino llamo tambien al fin de cada ultimo Sermon otros muchos formados enteros del Despertador, que con facilidad, y no sin utilidad se pueden hacer propios de Quaresma, como lo veràs si lees con atencion las remisiones. Dividi en tres Tomos esta Quaresma, porque no saliesen demasiado crecidos los volumenes: ruegote correspondas mi buen desseo de servirte, encomendandome à nuestro Señor, à quien suplico lo que San Agustin en ocasion semejante, que perdone su Magestad mis yerros; y que tu los perdones te pido, conociendo mi buena voluntad: *Quodcumque in hisce libris dixi de tuo tui: (habla Dios con San Agustin) agnoscas tu, agnoscant, & tui: si que de meo, ignoscant, & quibus ut minus valui, prodesse saltem volui. Val.*

Simmac. epist. 1. ad Aufon. Eccl. 9. n. 10. Ansbert. epist. ad Stephan. Pap. Clem. Alex. l. 1. Strom. Senec. ep. 109. Prov. 11. & ibi. Paraphr. Chald. Amb. lib. 1. offic. esp. 11.

Aug. lib. 15. de Trinit. sine.

SER.



SERMON PRIMERO DEL MIERCOLES DE CENIZA.

EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL DE
Jaen año de 1666.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Eccles. Carem Genes. 3.

Theaurizate vobis thesauros in Cælo, &c. Ex Matth. cap. 6.

SALUTACION.



On bien misterioso aparato dà principio la Iglesia nuestra Madre à este tiempo santo de Quaresma. Entra citando los tres tiempos: el de la ley natural, el de la escrita, y el de la ley Evangelica, llamando la consideracion de sus hijos los Catholicos, con tres lugares de la Divina Escritura de aquellos tiempos. Cita el cap. 3. del Genesis en la Sagrada Ceremonia de la Ceniza, acordando al hombre que es polvo: *Pulvis es, & in pulverem reverteris.* Cita el cap. 2. de Joel en la Epistola, exortando à los Predicadores, que con las tubas Evangelicas convoquen el Pueblo en este tiempo santo: *Cantate tuba in Sion, vocate cæcum, congregate populum.* Cita el cap. 6. de San Matheo en el Evangelio que oy canta, persuadiendo à los Fieles, con las palabras de Jesu Christo Nuestro Señor, à que dexando de ateforar en la tierra, solo cuyden de poner en el Cielo su tesoro, *Theaurizate vobis thesauros in Cælo.* Estas son las voces con que oy llama la Iglesia las atenciones Catholicas; pero à que fin? Como se avienen, ceniza, clamores, y tesoro, ò ateforari? Si pone la ceniza à los ojos, para que el hombre advierta que es mortal, para que son los clamores à los oidos? Y yá que aya clamores para despertar la advertencia, que ha de ateforar quien se acuerda que se muere?

Genes. 31

Joel 2

Matth. 6

2 Sucede aqui (Catholicos) lo que en el incendio de una casa. Prendió de noche la centella, subió à llama, creció à incendio, que alentado del ayre, và reduciendo à cenizas todo el edificio. Yá el humo que sale por las ventanas es resplandor veridico del fuego: el enmaderado con sus cruxidos dà voces al quemarse: las pavesas salen publicando el estrago. Y los moradores? En profundo sueño, sin que basten à despertarlos, el humo, los cruxidos, y pavesas. No hay remedio? Ea, que sir: campanas, clamores: fuego, fuego: agua, agua. Yá despiertan: pero que despa- voridos! Qué fin consejo, al ver que el fuego crece, y que la casa se hunde! Hom- bres, ¿que haceis? Huid; si quereis salvar las vidas; pero reservad de ellos oros, y joyas, poniendolos en parte segura, para tener con que sustentaros. No passa así en el incendio de la casa? Pues atencion à nuestra Madre la Iglesia.

Simil.

3 Vive el alma del hombre con sus potencias en esta casa terrena de su cuerpo: *Terrestris domus nostra,* dixo el Apostol. Prendió en esta casa la centella de la muerte, en el instante mismo en que empezó la vida. Si, Christiano: lo mismo es em- pezar la vida (dice San Gregorio) que empezar desde aquel punto à morir. Qué otra cosa estan publicando los achaques, los dolores, la dentadura, que se vá cayendo? Cruxidos son del enmaderado que se quema. Qué es el aliento que sale de tu boca? Dirás que señal de vida. No es (dice el Sabio) sino humo, que sale por las ventan-
Quaresima Tom. I.

1. Cor. 5. Gregor. lib. 11. cap. 2. 2. Cor. 8. 1. Reg. 13. Epist. 24.

A

nas,

nas, publicando el fuego: *Fumus status est in naribus nostris*. Que son los latidos del pulso, sino bay benes del edificio que se abraza? El ayre mismo con que respiras esta haciendo crecer la llama con que mueres. Mira, mira (dice Dios, y oy repite la Iglesia) mira la Ceniza del incendio: *Pulvis es, polvo, ceniza eres*. No dice, *terras*, sino ya eres: *Pulvis es* porque ya es ceniza del fuego de la muerte, todo lo que ha pasado de tu vida. Es asi, que aun vives: por esto prueba, que demas de la ceniza que ya eres, prosigue el incendio hasta reducir a ceniza todo el edificio: *Et in pulverem revertetur*. El Sabio: *Cinis erit corpus nostrum*.

Sap. 2.
Holoc. ibi
lecl. 13.
lanfon
Loria. ibi
v. 2. & 3.
Cbrif. ho
in Pl. 38
Sap. 2.

Durad. in
ration. lib.
x. c. 4.
Joel 2.

Raul. ser.
2. ser. 4.
Cinr.

4 Siendo esto verdad tan indubitable, como practica: Alma, potencias, moradores de esta casa, que haceis? Durmiendo en la cama del descuydo, sin advertir el incendio? Descanlando en el lecho aqueroso de la culpa, sin reparar en la ceniza? Ea, dice Dios, en el segundo texto que cita la Iglesia nuestra Madre: Campana del Templo Militarante, Ministras Evangelicos, suene vuestra voz como campana, hiriendo la lengua a los dos lados de el uno, y otro Testamento; suene como el clarin sonoro para despertar las almas: *Canite tuba in Sion*. Tocad a fuego: clamad. Que? *Memento, quia pulvis es* hombre mortal, acueñdate que eres polvo. No te digo lo que no sabes, sino te dispierto para que lo adviertas: *Memento*. Alma dormida, que se quemá tu casa, y no lo adviertes: *Memento*. Pecador descuydado, que tu casa se hunde, y es eterno tu peligro: *Memento*. Oye, oye los clamores de Dios por su Profeta: *Convertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio, & fletu, & planctu*. Buelve a mi, tu que con la culpa me has buuelto las espaldas: despierta, ya que no a las voces de mi amor, a los clamores repetidos de tu riesgo. No ves el humo, y cenizas? Huye, que se quemá tu casa: *Convertimini ad me*. Huye, y ni aun a comer te d-tengas: *In ieiunio*. Huye, haciendo passo por el fuego con el agua de las lagrimas: *Et in fletu, & in planctu*.

5 O despierte el Christiano a voces tan claras de la experiencia, y escritura, para oír lo que dice Jesu Christo en el Evangelio que oy canta la Iglesia nuestra Madre! *Theaurizate vobis thesauros in Caelo*. Cuyda, dice, de poner en el Cielo tu tesoro. Que es esto? Lo que passa en la casa que se quemá. Allí no reservan con las personas lo mas precioso que pueden? Pues, hijos mios, dice la Iglesia con voces de Jesu Christo, el fuego crece, el edificio se hunde a toda prisa, vamos a reservar lo precioso, y ponerlo en parte segura: *Theaurizate vobis thesauros in Caelo*. Precioso es el ayuno que oy se os intima: no lo dexeis en manos del amor proprio, no en el riesgo de opiniones anchas, no en la apariencia fingida de los hypocritas: al Cielo, al Cielo, que su galardón os suavizara el trabajo del ayuno: *Theaurizate vobis thesauros in Caelo*. Precioso es el tesoro de vuestras buenas obras; quitadlas de entre las llamas de el aplauso, reservando la intencion con que las haceis, al mayor agrado de Dios; que hay ladrones de vanidad en el incendio para robar el merito de las obras buenas: *Theaurizate vobis thesauros in Caelo*. Precioso es el tesoro de la hacienda; pero es precioso si lo reservais de las llamas, poniendolo en manos de los pobres, para que lo lleven al Cielo, donde solo está seguro: *Theaurizate vobis thesauros in Caelo*. Y si en el incendio lo primero que se procura reservar es la vida, en el incendio de los cuerpos, sea lo primero que se reserve el alma: *Ut animam nostram, & quidquid charum habemus* (dixo el Padre Matias Fabro) *substrabamus huic incendio, & in tuto reponamus*. Este es, Fieles, el fin de la Iglesia Santa en este aparato miltiteroso con que dá principio a la Quaresma. O quiera Dios que logre en nosotros sin tan tanto, y que tambien nos está! Pero aun descuydo mas doctrina en la union de la Ceniza con el Evangelio. Solicitemos para el acierto, y el fruto que de feo la Divina gracia, por medio de la poderosa interceñsion de Maria Santissima: AVE MARIA.

Ang. serm.
50 de rep.
Chrysol.
serm 7.
Fabr. conc.
5. ser. 4.
Cinr.



Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem revertetur. Ex Eccles. Cæcrom. Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Matth. 6.

S. I.

CURACION QUE LA IGLESIA PRE-tende del pecador.

6 **A** Memorias de nuestro polvo, y exortaciones al ayuno, y la limosna, se reducen oy las diligencias todas de la Iglesia. Las memorias del polvo, en la ceremonia sagrada de la Ceniza: *Memento, quia pulvis es*; el ayuno en el Evangelio: *Cum ieiunatis*; y tambien en el Evangelio la limosna: *Theaurizate vobis thesauros in Caelo*. Pero bastando para muchos Sermones qualquiera de estos assumptos, qual de ellos he de predicar Iglesia Santa? Oygame, que me responde en el lugar que

Joel 2.

Ser. III.
n. 15.

Ambros.
serm. 27.
Aug. serm.
55 de rep.

cem non est in eo sanitas. Procura todo el año aplicarle: medicinas convenientes; para que sanes; pero viudo que no solo es sin fruto, si no que empeora con los remedios; como lo dixo Jeremias: *Curavimus Babilonem, & non est sanata*. Espera a la Primavera de este santo tiempo, que es el que dixo el Sabio es a proposito para ponerse en cura: *Tempus sanandi*. Pagnino: *Tempus medendi*. El Chaldeo: *Tempus idoneum ad curandum egrotum*; y hace lo que el Medico prudente. Lo primero, embia al pecador a los ayres de su tierra, acordandole su polvo: *Memento, quia pulvis es*. Lo segundo, le ordena la dieta utilissima de el ayuno: *Cum ieiunatis*. Lo tercero, le dispone de limosna, que es una provechossima sagria: *Theaurizate vobis thesauros in Caelo*. Ea, pues: Ministras Evangelicos; dice la Iglesia: lo que ayais de predicar el Miercoles de Ceniza es esta curacion que pretendo del pecador: *Sanctificate ieiunium, pradicatæ curationem*. Decidle que se disponga a obedecer, si quiere sanar: porque aora es el tiempo conveniente para su salud eterna: *Tempus idoneum ad curandum egrotum*.

Ter. 514

Eccles. 3.
Page 17
Chald. 61.

S. II.

EMBIA LA IGLESIA A LOS AYRES de su tierra al pecador para curarle.

8 **E**mpeçemos ya. Pecador, enfermo de culpas, quieres sanar? *Quis est homo qui vult vitam?* Dirás que si. Tambien la quiere Dios: *Nolo mortem peccatoris*. O que remedios te ha aplicado! Que otra cosa son (si bien lo adviertes) tantos, y tan grandes beneficios de naturaleza, y gracia como te ha echo para obligarte? Tantas promessas de una eterna felicidad para atraerte? Tantas amenazas de eterna condenacion para reducirte? Y sin sanar? Ea, dice la Iglesia: *Memento homo, quia pulvis es*. Embiemos a los ayres de su tierra al pecador. Qual tierra? Preguntó en una ocasion un Religioso grave al Venerable

Pal. 334
Ezech. 33.

Lo's in
eius vita
cap. 1.

Isai. 1.

Quaresma Tom. I.

A 2

Gre.

Me

Gregorio Lopez; aquel varon extatico de las Indias, que le dixesse de que tierra era? Y respondió con agudeza santa: De la misma de V. Reverencia. Es la que dixo San Pablo el primer Hermitaño à San Antonio Abad al pedirle que sepultasse fu cuerpo, diciendo, que bolviése la tierra à su tierra: *Ut terra terram reddas*; Es la que dixo David, yá llamandole tierra del hombre: *Revertetur in terram suam*; yá llamandole su polvo: *In pulverem suum revertetur*. Es la region de la muerte, en donde (como decia el Santo Job) tienen todos los vivientes su casa solariega: *Mortis trades me, ubi constituta est domus omni vivendi*. Es el sepulcro, à quien llamó David casa de los mortales: *Et sepulchra eorum dantis illorum aternum*.

9. Ea, pues, hombre mortal, peccador, prodigo de los bienes de naturaleza, y gracia, tu, que por averte alexado de tu tierra: *In regionem longinquam*, has dissipado tu Celestial legitima: *Et ibi dissipavit substantiam suam*; buelve, buelve à los ayres de tu tierra si quieres no perecer: *Memento homo, quia pulvis es*. Acuerdate de tu polvo, que es oficio de la memoria bolver à lo pasado: *Memento*. Entra por esta region de la muerte; pássea la casa de tu sepulcro: *Memento*; que está tu salud en bolver con la consideracion à la tierra de tu origen. Vereis, Fieles, esta verdad en el primer hombre. Despues de averle criado, dice el Sagrado Texto, que le puso Dios en el Paraiso: *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradyso voluptatis*. Segun esto, no fuè criado, en el Paraiso Adan. Es así, dice San Ambrosio; mas por qué no? Formò Dios su cuerpo de la tierra del campo Damasceno (dice San Bernardo) para que fuesse su patria la materia misma de su formacion: *Factus es è terra, ut ipsa sibi sit patria que materia fuit*. No lo entiendo. Denos luz la Glosa Interlineal. Por que no formò Dios al hombre en el Paraiso? Porque, sabia Dios (dice) que avia de pecar el hombre: *Quia Deus presciebat hominem peccaturum*. Pues que, le castigó antes de pecar? Aguardad, que no fuè tanto castigo severo de la justicia, como prevention saludable de la misericordia. Para que? Para remedio de la enfermedad de su culpa. Sabia Dios que avia de pecar el hombre, y por esto le dà por patria, no al Paraiso, sino la tierra del campo Damasceno, para que tenga, en peccan-

do, tierra propria donde ir, en que recobrar la salud. Concluya la Glosa Angelica: *Quia Deus presciebat hominem peccaturum* (aora) *& inde pellendum ad hanc terram, ubi condidit eum*. No penseis (dice San Chrysostomo) que el echar Dios à Adan del Paraiso fuè rigor: *Magis providentia, quam indignationis fuit ille cecidit*; no fuè (dice el docto Coreno) sino piadosa disposicion de embiarle à su tierra para sanar: *Mutatio aeris, aut ad propriam patriam regressus, tamquam eis salutaris praedicitur, in pulverem revertentis*.

10. Veis yá, Catholicos, el remedio eficazísimo que oy viene ordenando la Iglesia nuestra Madre? O quantos achacosos hay de soberbia, de codicia, de torpeza, de vengança, porque no aciertan à salir de la region del engaño! Uno se desvanee con su Executoria, otro con sus Titulos, aquel con sus pueños, este con sus letras, y habilidades; achacosos de soberbia. Hay quien ponga debaxo de los pies la Ley de Dios, por conseguir un vil interés? Diganlo: tantas injusticias en el comercio, tantos juramentos falsos en el vender, y comprar. Achacosos de codicia. Hay quien se exponga à perder à Dios, por no perder un deleyte? Testigos son tantos escandalos, que yá no respetan, ni al Sagrado de los Templos. Achacosos de torpeza. Hay quien ofrezca por incienso su voluntad al idolo del duelo, y falsa honra? Achacosos de vengança. Salgan oy de la region del engaño, y pasen à los ayres de su tierra. Sobervio: à tu tierra, para curar la vanidad de tus pensamientos: *Memento homo*. Acuerdate, hombre, que eres hombre, tierra, y ceniza, como los demás. Codicioso: à tu tierra, y en ella verás, que no bastando para tu codicia un mundo, sobran siete pies de tierra para tu cuerpo: *Memento homo*. A tu tierra luxurioso, en ella verás en lo que paran los alcós de tus deleytes: *Memento homo*. Vengativo, passa à tu tierra, y verás reducido à polvo el idolo de tu duelo: *Memento homo*. Mortales todos, llegad à vuestra tierra, que mares de apetitos sabe reprimir la arena de esta ceniza: *Memento homo, quia pulvis es*.

11. Que hay aguas verdaderas sobre los Cielos, es constante sentir de los Padres, Agustino, Hilario, Beda, y otros muchos. Fundase en que dice el Texto Sagrado, que el Firmamento dividió las aguas inferiores de las superiores: *Et di-*

Voi sup.

Chrysostom. t. 8. in Gen.

Coreno clyp. pat. lib. 1. cap. 6.

August. o. de Gen. 6. vit

Hilar. in Psal. 135.

Beda. lib. de naturer.

Iustina. q. 93.

42

vidat aquas ab aquis. Y se confirma con la memoria que hacen, David, y los tres mancebos del horno, de las aguas que hay sobre los Cielos: *Aque omnes que super Caelos sunt*. Mas para que puso Dios sobre los Cielos estas aguas? Dixo Procopio, que passó que reverberasse à la tierra la luz del Sol, y la Luna. El Venerable Beda dice, que para templar el calor del movimiento de los Altos. San Justino, que para detener al Firmamento con todos los demás Orbes, que no syban mas artiba: *Sunt ibi ha aque ad deprimentum firmamentum, ne sursum feratur*. Aquí reparo. Para freno de los Celestiales Orbes están las aguas? No fuera bastante el precepto de Dios para detenerlos, y contenerlos? Y yá que se aya de encomendar este oficio, sea à un Angel; pero à las aguas por qué? Oid al inigne Padre Cornelio. Criò Dios en el primero dia el Cielo Empireo para habitacion eterna de los Angeles, y hombres Bienaventurados: *In principio creavit Deus Caelum, & terram*, pero los demás Orbes fueron formados el segundo dia, con nombre de Firmamento: *Fiat firmamentum in medio aquarum*. De que materia? De las aguas, dicen San Clemente Romano, San Geronimo, San Cyrilo Jerosolimitano, Theodoro, y otros. Desfuerte, que tuvieron los Cielos su principio de las aguas? Pues veis à, (dice el doctissimo Alapide) porque puso Dios las aguas sobre los Cielos, para que tuviesse siempre à la vista las aguas de su principio: *Ut matrix hanc Caelorum creationis index ectaret, quam supra se Caeli semper intuerentur*. Diga en hora buena San Justino, que están estas aguas para detener los Cielos, y contenerlos en sus limites, que ninguno otro medio tan eficaz, como poner sobre ellos la materia de su formacion: *Ad deprimentum firmamentum, ne sursum feratur*. Tengan los Cielos sobre si las aguas de su principio, que à su vista concertarán, aunque inanimados sus movimientos.

Genes. 1.

Cornel. ibi v. 6.

Clem. lib. 8. recogn.

Ieron. ad octoan.

Cyrlil.

Catech. 3.

Theodor. q. 1. in Gen.

Cornel. in Genes. 1.

9. 6.

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

tras; ò hermosura: mira en este polvo de tu origen el paradero de tu vanidad: *Memento homo*. Tu, que te tienes por firmamento, juzgado fixas las estrellas de tus riquezas: este polvo te advierte fu inconstancia: *Memento homo*. Tu, Cielo de Saturno, perezofo para la penitencia de tus culpas: esta ceniza te dice el breve termino que tienes para hacerla: *Memento homo*. Tu; Cielo de Jupiter, ambicioso de honra vana, y eslimacion; aprende el desengaño que necesités en el polvo de estos sepuleros: *Memento homo*. Tu, Cielo de Marte, vengativo mira este polvo para reprimir tu passion: *Memento homo*. Tu; Cielo del Sol, que quieres ser solo al adquirir: este polvo te avisa, que solo valen virtudes al espirar: *Memento homo*. Tu, Cielo de Venus, luxurioso, que así vives como si no huviera infierno que temer: esta ceniza te predica oy, que estos que llamas deleytes, han de serte insufribles amarguras al morir: *Memento homo*. Tu, Cielo de Mercurio, ingeniero de engaños contra el proximo: mira en este polvo el fruto de tus engaños: *Memento homo*. Tu, Cielo primero de la Luna, que recibes la luz, como ella, en la superficie, sin dexar que lleguen los desengaños al corazon: dà lugar de que passe à la memoria esta ceniza: *Memento homo*. Cielos todos de peccadores con movimientos desconcertados contra Dios, yá oy tenéis à los ojos las aguas de vuestro origen, el polvo de vuestro principio, la ceniza de nuestra formacion, reprimid con esta ceniza el desconcierto de vuestros apetitos. Salid de la region del engaño, que os tiene en peligros de eterna muerte; y passad à vuestra tierra, que es lo primero que ordena oy la Iglesia para vuestra eterna salud: *Memento homo, quia pulvis es, &c.*

Polo. de Geminian. l. 1. c. 74

§. III

ORDENA LA IGLESIA AL PECCADOR LA DIETA DEL AYUNO PARA SU SALUD.

13. YA en fu tierra el enfermo, que ha de hacer? Qué ha de haçer el peccador enfermo, quando ha llegado con la consideracion à su tierra? Allá lláas hace memoria de unos que decian: *Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur*. Puesto que hemos de morir mañana, tratémos de comer, y regalarnos oy. O hecios! les dice San

Sal. 23

A3 Agula

Agustin. De la consideracion de la muerte facais por fruto regalos? Malissima consecuencia no se han de inferir, sino ayunos: Audi contra a me: imo ieiunemus: eras enim mortemur. Ayunemos oy, pues hemos de morir mañana. Que dice David? Citerem tanquam panem manducabam: Comia ceniza como pan. Lo entendis? Dixo Genabrardo, que el sentimiento de sus culpas era tal, que no recibia mas gusto en los platos de su mesa, que si comiera ceniza: Sine gustu, & suavitare, perinde ac si comederet cinerem. Otros, que comia pan subcinericio, eh que va junta la ceniza con el pan. Otros, que hacia poner ceniza en la mesa. Sabéis para que? Para comer con templanca. Aun los Genitiles Egypcios (como refiere Herodoto) solian poner a la vista en sus combites un cadaver, cuya consideracion fuesse freno a sus apetitos. De aquel gran Rey Eiladelpho (refiere San Antonino) que el primer plato que hacia servir a su mesa era la calavera de un difunto. El otro Prelado intigne, Germano Altifiodorense (como se lee en su vida) hacia disponer de ceniza el primer plato. Que era esto? Hacer lo que David, considerarse mortales, para guardar abstinencia: In cinere tanquam panem manducabam. Este es, Fieles, el fin con que la Iglesia cambia a los ayres de su tierra al pecador, para que poniendose en cura, guarde la dieta utilissima del ayuno, que oy ordena el Evangelio: Cuius ieiunatis. Veamos.

14. Fue la gula quien nos deslerró de las delicias del Paraíso, que fue lo que, dixo David, llamando sepulcro abierto a las fauces de nuestros primeros Padres: Sepulchrum patens est guttur vorum. Habla de las fauces (dixo Philipo Lutitano) porque su pecado fue gula: Ada peccatum gutturis peccatum fuit, & gula; y porque no solo les quitó la vida de la gracia, sino que pasó a nosotros la enfermedad, llama a su pecado sepulcro abierto, cuyos vapores inficionaron nuestra naturaleza: Quia non eos solum, sed omnes occidit; ideo ait, sepulchrum est apertum. Que remedio para curar este daño? El del Ayuno (dice San Zenon) porque si fuimos deslerrados de el Paraíso por comer, feamos rellimidos por ayunar: Expulsi sumus, quia non ieiunavimus: ieiunemus, ut ad paradysum revertamur. No fue este el misterio de la Serpiente del Desierto? Para curar a los Israelitas heridos de las serpientes venenosas, or-

dena Dios que haga Moyses una serpiente de metal, que puesta en un palo, sea medio de la salud a los que la miraren: Vias serpentes aeneas, & pone cum pro signo, &c. Pero si (como prueba el Abulense) no tenia la serpiente virtud para sanar, y era todo obra de la divina virtud, para que es esta serpiente? Para señal de la curacion? Para que pusieran algo de su parte? Para simbolo de Jesu Christo Señor Nuestro? Para mas, dice San Anastasio Synaita, para acordarles lo que passo en el Paraíso, y su remedio. Que paso en el Paraíso? Perderse el hombre por comer del arbol a instancias de la serpiente. Pues vea su remedio en otra serpiente, y otro arbol; pero con gran diferencia: porque si alli huvó una serpiente viva, y un arbol ofreciendo fruto que comer, aqui esta el remedio en una serpiente muerta, y en un palo seco (citerivó San Anastasio) ea qua facta sunt in paradiso; diversa exhibuit prodigia per serpentes, & lignum.

15. La importancia de esta dieta, aunque tiene tan grandes sfadores como Moyses, y Elias, que por su ayuno de quarenta dias merecieron asisilar a la gloria del Tabor, como pondero San Geronimo; aunque para su veneracion es bastante ver, que consagrandola en si mismo Jesu Christo Nuestro Señor, hizo, que como el agua que corre, toma el sabor de la tierra por donde passa, así el ayuno sea ya, no solo virtud de abstinencia, sino semejanca Divina: sus efectos muestran la utilidad que tiene. Que dice el Evangelio? Et pater tuus qui videt in abscondito reddet tibi. Ayunando con pureza de intencion, Dios tu padre te dara, que? No lo determina: Reddet tibi; porque siendo un todo, ficiera agraviar al ayuno decir algo. Que dara? Hugo de Prato Florida, haz al entendimiento para conocer la verdad: Reddet tibi intellectus illuminationem. Por esso ordeno Dios a Moyses, que fuesse a hablar a Faraon por la mañana: Vade ad eum mane. Pues a que conduce la hora? Pretendia Dios defengañarle (dice Dionysio Cartuxano) y por esso señala el tiempo en que aun se hallasse en ayunas: Quatenus dum adhuc ieiunus, & sobrius est, aptior fit ad considerandum. Que dara? El mismo Hugo lo dice: Su divina misericordia: Reddet tibi Dei placationem. Tel-

Nam 21. Hec in pertra Casati 181. o. 8 abul. 181. q. 9.

Anast lib. 10. in h. xxiii. Chrii bom. 10. in Ma. th. & serm. 1. de ieiun.

Mat. 17. serm. lib. 1. ad. lab.

Simil.

Hug Prato. ser. 1. ser. 4. cin.

Exod. 3. Cartuxabi.

Hug. libid. lona. 3.

tigos son los Ninivitas, que ligeros con el ayuno, pudieron huir de Dios indignado, hasta el amparo de Dios misericordioso. San Chriostomo: Adhibuerunt enim ieiunium, & effugerunt. Que dara? Prosigue Hugo: Victoria de los apetitos de la carne: Reddet tibi concupiscentia energationem. Claro está (dice San Ambrosio) que si Judith ya armada del ayuno, ha de vencer a Holofernes; y no hay duda que saldrán libres los tres mancebos de el horno de Babilonia, pues se abstuvieron de las comidas del Rey; que a aver comido (dice San Fulgencio) no vencerian tan facilmente las llamas, simbolo de los ardores de la carne: Nemo unquam numquam vinceret flammam, si vellet amare delicias.

16. Que mas dara? Diga Hugo: Una imitacion de Dios: Reddet tibi divinam imitationem. Por esso escula a Pedro San Geronimo, quando quiso hacer para Moyses, y Elias Tabernaculos semejantes al de Jesu Christo, que es bien se sean parecidos en la honra, ptes le fueron semejantes en el ayuno: Ut qui patria ieiunatorum spatia transgressisset, paribus dominicis reciperentur. Dara mas? Si, dice Hugo, la conservacion de la vida: Reddet tibi vitæ consecrationem que para el Coopero de Faraon fue pronostico de vida (dixo el Obispo Arelio) la copa en la mano, simbolo de la templanca; como fue anuncio infeliz de muerte al Panadero, el poner la comida sobre su cabeza. Aun mas dara, dice Hugo; un lleno de todas las virtudes: Reddet tibi omnium virtutum habitationem. Bien lo asegura la Iglesia, quando en el Prefacio dice, que con el ayuno se deslerran todos los vicios: Qui corporali ieiunio vitia comprimitis. No dice que se reprime la gula, la soberbia, o algun otro vicio en particular, sino todos: Vitia comprimitis, porque a todos hace guerra, por estar acompañado de todas las virtudes. Queda mas que dar? La habitacion que hace el Espiritu Santo en quien ayuna: Reddet tibi (dice Hugo) Spiritus Sancti mansuetudinem. Por esso dice San Lucas, que lleno el Divino Espiritu a los Apóstoles: Repleti sunt omnes Spiritu sancto. Porque prevenidos con el ayuno, ofrecieron decente vacio para aquel lleno. Ultimamente (porque no acabara si prosiguiera) dara Dios al que ayuna (dice Hugo) una segura guia para la gloria: Reddet tibi ad vitam æternam perductionem; que si Elias camina alentado hasta la cumbre de el

Chrii. ser. 1. de ieiun.

Judic. 13. Amb. lib. de Elix. c. 7.

Daniel. 1. Bas. hom. 1. de ieiun.

Fulgent. ser. 7.

Hug. sup.

Math. 17.

Jeron. lib. 1. advers. Iovinian.

Hug. vbi. Iur. Arc. lib. 2. empref. 1. n. 2. Gen.

40.

Vbi supra.

Ecles. 10. prefat. Quadr. Ambr. lib. de Elix. c. 2.

Vbi supra.

Act. 2.

Ren. ser. de Ascens.

Vbi supra. 3. Reg. 17.

Oreb, no es quando los cuervos le tratan comida, y cena de Pan y carnes si quando el Angel le trae la parca comida de pan, y agua; porque (como ponderaba San Basilio) la nave mas ligera, camina mas; las alas sin tierra (dice San Chriostomo) hacen bolar al ave a su centeo; y para ser cuerda de las Divinas alabanzas en aquel instrumento de la gloria (dice la Boca de oro) ha de estar enjuro el Christiano con el ayuno, que si esta la cuerda humeda, no sirve.

§. IV.

ESCUSAS PARA EL AYUNO, Y SUS respuestas.

17. E. A. Catolico, esta es la dieta medicinal, y su importancia. Debes ayunar (dice San Juan Chriostomo) si has pecado, porque peccat: Ieiuna, quia peccat. Si estas sin conciencia de pecado, ayuna para no pecar: Ieiuna, ut non pecces; si deseas que Dios te haga mercedes, ayuna para alcanzarlas: Ieiuna, ut accipias; si las has conlegido, ayuna para no perderlas: Ieiuna, ut per maneat que accepisti. En que animo te hallas? Te pones en cura? O Dios, que tomo hablar en vano de este punto! Quien es el que al ver cerca de si a Miercoles de Ceniza, no tiembla, como el mozo Tobias al ver el pez, juzgando que el ayuno lo ha de tragat? Domine, invadit me. Quien es el que no busca pareceres de Medicos, y opiniones anchas de Confesores, para librarse de la obligacion del ayuno? Domine, invadit me. En el juicio se examinará la verdad de los informes; pero aguarda: Excetera hanc piscem desentraña este pez que tanto temes. Por que no ayunas? No puedo. Y por que no puedes, si no lo pruebas? Donde lo habe de empiezas la Quaresima, no por el ayuno, si no por las escuelas para ayunar? Repara en que no te manda el Evangelio que ayunes, si no lo supone: Cum ieiunas; porque quando tu casa se quema, no aguardas a que te manden echar agua, que la misma necesidad te da voces, para que apagues el fuego. Pues si ardes en fuego de apetitos, como dekadientes la necesidad de apagarlos con el ayuno? Soy flaco, dices. Por esso mismo debes ayunar, porque si tanto sientes este pequeño trabajo, como sufrirás un inferno para siempre? Temo devilitar me. Y quien te ha dicho

1. Reg. 19. Simier.

Bas. lib. 1. de ieiun. Chrii hom. de lona. Idem bom. de Refura. Idem homa. 5. ad pap.

Chrii ser. 2. de iei.

Tab. 6.

Ambr. ser. 1. 39.

Simil. Aut. Pad. hoc ser.

cho

Aug. in Pl. 76.

Psal. 10.

Gen. lib. 1. in. lib.

Herod. ap. Granat. hoc serm.

Antonin. 3. part. sum.

Vit. Germ. 1. 8. Pep. lib. 77. in P. p. parit.

Larin. in Psal. 101. Chrii bom. 1. & 2. de parit. & bo. de lona.

Psalm. 13. Dier. cont. 4. de con. ept. n. 14.

Zen. ser. de iei. Amb. 1. de Elix. 4.

Bas. hom. 2. de iei. Athanas. lib. de iei. ang. lo. m. 6. de tem. por.

cho que se instituyó este ayuno para aumentar las fuerzas del cuerpo? No fue sino para enflaquecerlo, y rendir por hambre el castillo del corazón. Luego es absurdo hacer del mismo fin escuela: *Me bará mal*. Mejor es (dice San Geronimo) que te duela el estomago, que el alma: *Melius est tibi stomachum dolere, quam mentem*; á mas, que (como decía San Bernardo) es sobrada diligencia, que flames oy al Cirujano, para curar la herida, que temes la semana que viene: *Delicata nimis medicina, prius alligari, quam vulnerari*. No podré proseguir. Empieza, y te crees otros, que con la experiencia del empezaz, quedará tu necesidad sin nota de sospechosa.

18 Miseriosa ley al 20. del Deuteronomio. Mandaba Dios, que quando saliese el Pueblo á la campaña contra algunos enemigos, instando ya el tiempo de la batalla, los exhortasse el Sacerdote á acometer sin temor: *Appropinquante iam pralio, stabit Sacerdos ante aolem, &c.* No solo esto, sino que los Capitanes, cada uno por su compañía, intimale de parte de Dios, que el que dexo casa labrada, sin averla habitado, el que aviendo plantado viña, aun no avia comido su fruto, el que le huviese despojado, y no huviesse cohabitado con su muger, que estos, y los muy medrosos se bolviesen: *Vadat, & revertatur in domum suam*. No reparas? Quando se intimaba esta ley? Antes de salir de la Ciudad el Exercito? No, dice el Abulense. En el camino?

Tampoco: *Non sebat ista discursio a Castris, in civit. artibus, vel itinere*. Pues quando? Ya, ya. para darse la batalla, dice el

Texto: *Appropinquante iam pralio*. Hay caso mas extraño! Pues si se han de bolver, para que es dexarlos salir? Para que tanto caminar, y trabajar, cargados de armas, é incomodidades, si tienen causa para saltar; pero quiere Dios que salgan, caminen, trabajen, y pongan de su parte, hasta que les manden bolver: *Volebat Deus* (las palabras de Philipo) *& si illi inconvenientia habebant, ut aliquid ex se fierent, & promptam obedientiam prestarent; postea vero eis precepit ut revertentur*. sea así, Christiano, que tengas legitima escusa para saltar al ayuno; pero pruebe su legitimidad la experiencia, no el amor proprio,

no la aprehension, sino la necesidad. Empieza, que si no pudieres, tienes Capitan en tu Confessor, que te mande bolver de la campaña: *Vadat, & revertatur*.

19 No te acuerdas de lo que pasó á Jesu Christo Nuestro Señor en el Desierto? Despues de ayunar quarenta dias tuvo hambre; y luego el demonio á tentarle para que comiesse: *Postea deservit, & accedens tentator*. Advierte, que primero fue la hambre, que la tentacion. Esto sí; pero que primero sea la tentacion, que la hambre? Pero que te armes con la Bula, no tanto para el reforo de las Indulgencias, quanto para facilitar la dispensacion del ayuno? Pero, que sin empezaz, y aun sin las causas legitimas de trabajo grande; de edad cansada, de achaque, ó necesidad verdadera, todo sea escusarse de ayunar? O Fieles! Guardaban así la Quaresma los antiguos Catholicos?

Era tan grande el rigor con que la guardaban, que no comian hasta muy tarde, despues de asistir á los Divinos Oficios, y tener larga oracion, tanto, que (como dice San Chiristomo) el que no podia ayunar, no se atrevia á salir de su casa de corrido; y el mismo Santo se pone de proposito á consolar á los que no podian seguir á los otros en el rigor. Ocañon hubo (como refiere Niceforo) que faltando mantenimientos de Quaresma en Constantinopla, y mandando por esso el Emperador Justiniano que se vendiesse carne, demas de que ninguno la compró, se fueron al Emperador, y dixeron, que antes querian morir, que saltar á la observancia Quaresmal. O confusion de los Christianos de agora! Que hareis quando os lo ponga Dios delante en el juicio? Qué responderéis, quando os preguntare, no solo el ayuno de aquellos Christianos, sino el de muchos Gentiles? San Geronimo refiere algunos: el de los Persas, que se sustentaban con pan, y sal: el de los Sacerdotes Egypcios, que comian pan rara vez; no comian aves, leche, ni huevos; porque decian que estos eran carne líquida, y la leche sangre de otro color: el de los Eleusinos, que ni comian pezes: el de los Gymnosofistas, que passaban con solas frutas de arboles: el de los Cretenses, que no admitian cosa puesta al fuego. O Santo Dios! Esto hacen unos Gentiles sin Fé, y el Christiano, el que profesó vida de Cruz, no ayunará con tantos alivios como oy se puede ayunar?

Mat. 4

Aug. lib. de Mor. Eccl. c. 5. leron. in epitaph. Paul.

Chirist. bñ. 10 in ten. Aug. serm. 6 ad stem per.

Nicob. li. 17. bñ. 32.

leron. l. 2. adv. lovin Xenoph. vit. Cir. Chironis ap. lera.

Qué

Aug. lib. 30. cap. 1. Paul. c. 5. Ambr. l. 2. de panit. ca. 10. & l. 25. D. Tb. 2. a. 2. q. 1. l. 4. ar. 7. l. 6. ar. 6. de Quadr. leron. Ep. 9.

Simil. Dnt. 20. Cayetan. Cornelli.

Abul. lib. 2. q. 1. Lirin. lib. 7. q. 7.

Diez. l. 1. guar. ser. a. Cin. ni. 18. Cyr. Alex. lib. 6. de adon. in Spir. Sent. Tol. 8. can. 9.

20 Qué quereis que os diga, Catholicos? Ya no me admiro de que aunque venga una Quaresma, y otra, se esfen en su fuerza los achagues de las culpas. Como puede ser menos, sino se les aplica el remedio que les ordena la Iglesia? Hay torpezas? Hay profanidades? Hay blasfemias, y juramentos? Hay odios, venganzas, y crueldades? Hay injusticias, mentiras, engaños? Ojalá pudiera decir que no; pero los hay, y aunque venga la Quaresma los avra, sino admiten los enfermos la medicina. Oygameos al Grande Apollol. Para exhortar á los de Galicia á vivir segun el espíritu: *Spiritu ambulato*; les propone la batalla continua que hay entre el espíritu, y la carne, ó apetito: *Caro enim concupiscit adversus spiritum; spiritus autem adversus carnem*. Sabed (les dice) que estos dos combatientes están en continua guerra: *Hec enim sibi invicem adversantur*. Donde se dá esta batalla? En el campo del corazón del hombre. Como te dá? Ocioso es decirlo (dice Cayetano) quando lo está voceando la experiencia; pero San Agustín la pinta en sí mismo. Defeca el espíritu de la carne de el mundo; pero la carne pretende echar mas hondas raices. Suspira el espíritu por el ayuno, y vigilia; pero ansia la carne por la comida, y el sueño. O guerra tan continua, como dadgosa! Qué hemos de hacer? *Spiritu ambulate*. Alvedrios humanos, dice el Apollol, caminad con el espíritu. Lo entendéis? Ea, mira, Catholico, á dos que salen á un desafío, figuelos hasta ver en que pára. Ya llegan al sitio señalado, y miden las espadas, ya se arrojan puntas el uno al otro; quien vence? Ninguno, que ambos son diestros. Ponte con tu espada al lado del uno, quien vence agora? Claro está (dice San Basilio) que vencerá aquel de cuya parte te pones: *Qui alteri parti fert sippetas, facit ut altera vincatur*. Agora entenderás al Apollol. Puesto (dice) que ves, y experimentas la guerra del espíritu, y la carne, no te pongas de parte de la carne, sino de parte del espíritu: *Spiritu ambulato*; de esta suerte conseguirá el espíritu la victoria; pero quando vencera, si te pones de parte de la carne? *Ita* (dice San Basilio) *qui carni se adiungit, expugnat spiritum*. No miras por estos fuecos mil deseos de tu salvacion? Innumerables propósitos de no pecar? No ves á tu espíritu herido de muerte? Por qué es, sino porque aplicas tus conatos á ayudar, y

V. Desp. ser. 1. n. 2. Galatas. Corint. lib.

Gayet. lib. 2. n. 17. Aug. lib. 8. conf. c. 1. Casian. col. lat. 4. c. 1. Kemp. lib. 3. de imit. Chirist. cap. 32.

Simil.

Basil. hom. 1. de iti.

dár armas á la carne? Si en lugar de enflaquecerla, no dexas de regalarla, quando la verás vencida? Quando tendrás salud, si huyes de tu remedio? Dieta, Catholicos: ayuno, Christianos: Fieles, abstinencia, que ella es la medicina que oy aplica la Iglesia nuestra Madre: *Cum ieiunatis*.

§. V.

COMO HA DE SER EL AYUNO, Y qual es el principal que ordena la Iglesia.

21 YA ayunamos, me direis. Sea así; pero sepamos como ayunajs. A seis reduxo Paludano todas las intenciones del ayuno en este verso: *Abstinere eger, egeres cupidas, gula, simia, virtus*. Ayuna el enfermo, porque no puede comer: ayuna el pobre, porque no tiene: ayuna el avariato, por no gastar: ayuna el guloso, para mas comer: ayuna el hypocrita, por el aplauzo; y ayuna el virtuoso, por el merito. Ved en qual clase de estas se ha de poner vuestro ayuno. Es ayunar entregarse á la conversacion, juego, diversiones, para no sentirlo? Es ayunar poner el dia de ayuno mas cuydado en el comer? Es ayunar tanta invencion de comidas, guisados, saynetes, quando (como dice San Basilio, y San Ambrosio) llamaron los antiguos á esto (dice Agustín) no es guardar abstinencia, sino mudar, y aun aumentar el regalo: *Non enim hoc est suscipere abstinentiam; sed mutare luxuriam*. Será, quando mucho, lo que baste para no quebrar el precepto; pero no para el fin que Dios Nuestro Señor pretende con el ayuno.

22 Ahora se entenderá una frase de que usa la Escritura Santa, hablando de aquel ayuno que hizo David; para la salud de aquel nifio que tuvo en Bethsabee: dice, que con ayuno ayuno: *Ieiunavit David ieiunio*. Qué lenguaje es este? Dirán los Literales, que es hebraico, como: *Desiderio desideravi*; pero esso no le quita lo mysterioso. Ayunar con ayuno? Sí, dice el Abulense; porque hizo David un ayuno grande, y austero: *Id est, fecit ieiunium magnum, vel austerum*. Ayunado ayuno? Sí, dice el V. Obispo de Barabastro, para que se conozca que hay quien ayune comiendo: *Quidam enim potius ieiunant comestione*. En una palabra: ayuno David ayunando, porque

Palud. enarr. 1. in die ciner.

D. T. 2. 2. 7. 4. 7. 6. ad 2.

Basil. hom. 1. ad ieiunium. Amb. l. de Elia, c. 8. Aug. serm. 73. ex divers.

2. Reg. 12.

Luc. 20. Abulen. in 2. Reg. 12. q. 1. 8. Lanz. in Evang. n. 20.

que ayuno sintiendo la mortificación de ayuno: *ieiunavit, ieiunio*. O Fieles! David ayuna ayunando para la salud de un niño; y queréis, para la salud de vuestras almas, un ayuno con regalo? No es esto lo que Dios quiere. Por esto ordeno, que el Altar, que avian de hacer en el monte Hebal los Israelitas, fuese de piedras toscas, asperas, y sin labor: *Adificabis ibi altare... de lapidibus, quos ferrum non tetigit, & desaxis informibus, & impolitis*. Seria por el riesgo de la idolatria? Baste esto para la letra; pero en estas piedras entiendo Galfredo las obervancias del ayuno: *Ex lapidibus asperioribus, ut dicit observantibus in fame, & siti*. Pues que hace que se labren? No lo veis? El que labra una piedra le quita lo aspero, que de su naturaleza tiene; y no quiere Dios que se quite al ayuno la aspereza: *Desaxi informibus, & impolitis*. El que labra la piedra, le va quitando pedazos para suavizarla. Que otra cosa sucede con el ayuno? Un pedazo le quita la parvedad de por la mañana: otro, la abundancia, y regalo de la comida: otro, la licencia de tomar algo para beber a la tarde: otro, lo largo de la colacion a la noche; con que queda un ayuno muy labrado, lleno de suavidad, y sin aspereza. Y hay quien en estas piedras ofrece a Dios su corazón? No, Fieles, no es esse el ayuno que Dios quiere, y receta la Iglesia, para curar vuestras almas. Esse es ayuno hypocrita, que quiere parecer lo que no es, reprobadlo en el Evangelio: *Sicut hypocrita*.

23 Pero demos que sea el ayuno virtuoso, que se ayune ayunando, y dexandole toda su aspereza; y que importará para la salud de el alma (dice San Agustín) no ocupar el cuerpo con manjares, si se llena el alma de culpas? *Quid prodest vacuare corpus ab alimentis, & animam replere peccatis?* Que aprovechará la palidez del rostro, si se abraza con odios el corazón? Que el abstenerse de el vino, si se dexa embriagar con la pasión de vengança? Que ha de curar la abstinencia de la carne, si la lengua no se abstiene de comer las honras ajenas? Que ha de sanar la aspereza del ayuno, sino cessa el deseo lascivo de deleytes? O que ayuno toda la Quaresima! Tambien ayuna quarenta dias el Buytre, dice San Epifanio: *Quadragesima enim dicitur cibo abstinet; peccato est ave reprobada de Dios en el Levitico: Milvum ac venturam iuxta genus suum; porque aunque ayuna con tanto rigor una Quaresima, no*

dexa el apetito de la carne, imagen propia de los deshonestos, dice San Geminiano: *Carnales homines sunt cultu viribus similes*. Ayunas toda la Quaresima? No se computa la utilidad del Mercader (dice San Chrsitofomo) por el mucho mar que ha navegado, sino por las muchas riquezas que ha adquirido: si estás pobre de gracia, poco importa la navegación de quarenta dias de ayuno. De que utilidad puede ser (dice San Gregorio Niseno) una carroza bien dispuesta, si el que la ha de gobernar perdió el juicio? Despenará al que va dentro. De que puede servir el fundamento de la casa, si no se edifica sobre esse fundamento? No defenderá de las inclemencias. Bella carroza es el ayuno para ir al Cielo: es folido fundamento de la virtud; pero si lleva la carroza un alma sin juicio, porque está en pecado; sino labra sobre el ayuno obras meritorias, por estar sin gracia, como se librará de las inclemencias de la indignacion divina, y de el precipicio de el infierno para siempre? Será un ayuno que baste para no pecar (y para otros fines buenos a que sirven las obras en pecado) mas no para merecer salud eterna: *Ergo* (concluye San Agustín) *sic ieiunemus a cibis, ut multo magis ieiunemus a vitijs*. De tal suerte se ha de abstener de los manjares el cuerpo, que mucho mas se abstenga de los pecados el alma.

24 Este es, Fieles, el ayuno que encarga Jesu Christo Nuestró Señor en el Evangelio: *Cum ieiunas, faciem tuam lava*. Dice que se lave el rostro el que ayuna: porque se ha de lavar de las culpas el rostro del alma, que es la conciencia, para que sea como debe ser el ayuno: *Facies enim anime est conscientia*, que dixo San Bernardo. Este es (dice San Basilio) el verdadero y principal ayuno que pretende la Iglesia nuestra Madre: *Verum enim ieiunium est, ab omnibus vitijs esse alienum*. Este (dice San Agustín) es el ayuno perfecto, el ayuno grande, el ayuno general: *ieiunium magnum, & generale est, abstinere ab iniquitatibus*. Este es el ayuno (dice San Leon) de que ninguno se escusa, por enfermo, y anciano, o trabajado que este: *Que devotio non omittit agros, non fecerit invalidos*. O alma, y que acertado principio de Quaresima, con una buena confesion que te lave de tus culpas! Para significar esto, se bautizó primero Jesu Christo Nuestró Señor, y pasó despues a ayunar los quaren-

Geminian. lib. 2. c. 13. Simil.

Chrsif. bo. 16 ad papa

Similes. Nisi oras, de paup. amand.

Aug. ser. 64 de tem. por. 17 in lea. Masima hom. 3. de ieiun. Que drag.

Greg. hom. 16 in Eo. Ant. Pad. hoc serm.

Bern. ser. 1. in Eo. ieiun. Basi hom. 1. & 2. de ieiun.

Aug. in 17 in Ioan. Leo. ser. 6. de Quada. Ant. Pad. hoc serm. Aug. ser. 2. in Eo. ieiun.

25 **L**ego ya a lo tercero que ordena al Christiano enfermo la Iglesia. Le ha embiado a los ayres de su tierra a que cure: *Memento, quia pulvis es, y no solo le manda la dieta que hemos visto, si no le dispone sangria. De que? Suponete de la honra que se debe restituir: la de la hacienda mal ganada, echa ya con el tiempo cetrno, y sangremas pretende. Es el origen de la ruina toda del hombre, el mismo que el de la estatua sonada de Nabuco: tener en la cabeza el oro, y en los pies la tierra; y así quando deca su restauracion, le pone la tierra en la cabeza, para que el hombre ponga el oro a sus pies. Acuerdate, hijo (dice la Iglesia) de lo muy en breve que has de estar en la sepultura; y pondras debaxo de los pies todos los tesoros del mundo: *Pulvis es, & in pulverem reverteris*. Aqui se ve la milleriosa union del Evangelio, y la ceremonia. Dice Jesu Christo Señor Nuestró, que no pongas en la tierra tu tesoro: *Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra; la Iglesia dice que eres tierra, y has de con-**

vertirte en tierra: *Pulvis es, & in pulverem reverteris*. Que es esto? Es la gloria de aquel texto esta ceremonia. Es decirte, que pues no debes atesorar en la tierra, no debes atesorar en ti mismo; que eres tierra. Es avisarte, que no admities en tu corazon afectos a estos caducos bienes, que tan presto has de dexar en la sepultura: *Nolite thesaurizare: Pulvis es*. O que bien sabe curar el achaque de la codicia, quien va muchas veces con la memoria a la tierra de la sepultura! *26* Es esta la sangria que la Iglesia ordena oy; y el despicio de lo temporal: Mas es, dice San Leon: dispone al Christiano con la dieta del ayuno, para la sangria de la limosna, que uno otro no cura perfectamente: *Tunc ad curandum animam proficit medicina ieiunii, cum abstinentis ieiunantis, & sarrum reficit indigentis*. Ayuno sin limosna (dice el mismo Santo), mas pertenece al vicio de la avaricia, y que a la virtud de la abstinencia; porque, como pondero San Chrsitofologo es engrosar el caudal con lo que se quita al elto mudo: *Sabeis, Fieles, que es la limosna respecto de el ayuno? Lo que el riesgo para el campo (dice el Chrsitofologo) porque sin limosna se seca. Lo que para la tierra el Marado, porque sin la caridad no fructifica: Lo que para el dia el Sol, porque sin la piedad no resplandee. Digamoslo de una vez: Lo que el alma para el cuerpo, porque el ayuno sin la limosna no vive: *Quod est anima corpori, ieiunio largitas hoc habetur*. Mas para que hablo solo del ayuno? A todas las virtudes vivifica, y sustentta la caridad. Aquellas siete luces que ardan en el candelero del Antiguo Tabernaculo: *Facies, & lucernas septem*, eran simbolo de las virtudes Christianas, dice Helichio: *Lucerna virtutes*. Y con que se sustentaban? Con cera. No, sino con azeite, dice el Sagrado texto: *Oleum quoque ad luminaria conieimanda*. Seria porque la cera fue hospicio de la miel, y no admitia Dios miel en sus Sacrificios? Decialo el Abulense: pero no fue (dice Helichio) sino porque si son lucas las virtudes, se advierta que a todas las sustentta el oleo de la limosna: *Hic morans oleum elemosina est: quia, & ieiunium, & vigilia, & oratio, & omni actio bona, per misericordiam dilectionis pauperum custodiatur inextinguibiles*. Presto se apagarán las virtudes al que no tiene misericordia con que sustenttarlas.*

§. VI. ORDENA LA IGLESIA AL PEGADOR sangria de limosna para que sane.

27 Pero no nos divirtamos en las

Leo. ser. 1. de ieiun. Penn. Chrsif. bo. de prepar. ado. Leo. ser. 2. de ieiun. coment. Chrsif. ser. 8. & 43. Similes. Chrsif. ser. 8.

Exod. 26. Helich. ibi. Levit. 2. Abul. in Exod. 25. quall. 6. obi. 100. Cesar. bo. 22. Math. 23. Fidei. Conf. de cleum.

Aug. ser. 17 in loa. Basi. ser. 1. de ieiun. Maximo. ser. de Nativitat. Chrsif. bo. 16 ad pop.

Enph. in Psal. 27. Levit. 11.

alabanzas de esta virtud, que será nunca acabar: estrechemos al Evangelio: la consideracion: *Theſaurizate vobis theſauros in Cælo.* Ateforad en el Cielo, dice Jeſu Chriſto. Y que es ateforar en el Cielo? El mismo Señor lo expone. Dar limofna: *Da pauperibus, & habebis theſaurum in Cælo.* Pues si el dar la limofna es expender, como puede ser ateforar? Eſte es el punto de oy. Oid al grande Aguftin. Si te hallaras (dice) con cantidad de trigo en pieza humeda, y viendolo un amigo tuyo, te advirtieſe el peligro de su corrupcion, que harias? Llamarmos hombres que lo suban a quarto alto. O que se lo lleven? Es así, dirás; pero es a ponerlo en parte ſegura. Pues eſo es lo que te dice Jeſu Chriſto Señor Nueſtro. Es así, que se llevan los pobres la limofna; pero es a poner tu tesoro en ſeguridad. Pues aora, si creyeras a tu amigo, para poner el trigo en lo alto, por que no creerás a Jeſu Chriſto (dice San Aguftin) para poner en el Cielo tu tesoro? *Audiretis amicum, & c. Et non audiet Chriſtum monentem, ut theſaurum tuum leoes de terra ad Cælum?* Ea, defendiſe la cordada humana, y vea que el dar a los pobres es ateforar.

128 No adviertes lo que dice eſte Señor? *Theſaurizate vobis.* Ateforad para vosotros, porque ſolo es para vosotros lo que dais. El Chriſologo: *Manere tibi tua voluit, non perire: iuſſit te transferre, non perdere.* El que atefora en la tierra, atefora para ſus hijos, para ſus parientes, y las mas veces (como dixo David) para quien no ſabe: *Theſaurizat, & ignorat cui congregavit ea;* pero que tiene el de todo lo que atefora? Digalo el Rico del Evangelio. Hallóſe con mucho trigo, y ſulpiraba lleno de fatigas: *Quid faciam: quia non habeo quo congregem fructus meos?* Qué haré (dice) que no tengo donde recoger mis frutos? Eſcuchale San Ambroſio; y nota con agudeza la verdad que dice: que haré, que no tengo? *Non habeo.* Pues tienes tanta coſecha; y no tienes? Claro eſta: porque no la tenia para ſi: *Non capiebant borvea annonam, & ille ſagere credebat.* Sucedele lo que alla dixo el Poeta de las aves, de las ovejas, de las abejas, y bueyes, para acabar aquel medio verſo celebrado: *Sic vos, non vobis.* Trabajan las aves en formar (ſus nidos), en ſacar, y alimentar ſus polluelos; mas para quien? Para el otro no conocido que le los come: *Sic vos, non vobis niſificatis aves.* Qué no

cueſta de aſan a la ovejuela, para criar todo el año ſu vellon? Pero viene el otro, y eſquila a la ovejuela, con que no le ſirve ſu aſan: *Sic vos, non vobis vellere fertis oves.* Quien no admira la ſolitud con que la abeja diſcurre por campos, y jardines para acaudalar ſu miel? Pero viene el otro, y se lleva todo el caudal adquirido con tanta ſolitud: *Sic vos, non vobis mellificatis apes.* Quanto fuda el buey con el arado para labrar la tierra? Pero fuda para el otro que se lleva el grano, y le dexa ſolo la paja: *Sic vos, non vobis fertis aratra vobes.* O avarientos! No es eſto lo que os ſucede? *Sic vos, non vobis.* Trabajais, aſanais, diſcurris, ſudais; mas para quien? *Non vobis.* No para vosotros; ſi para quien menos pensais: *Et ignorat cui congregavit ea.* Empezad a ateforar con la limofna, que ſolo eſto es ateforar para vosotros: *Theſaurizate vobis.*

S. VII.

MAS RECIBE QUE DA, EL QUE DA LIMOFNA.

29 NO deſeis de ſaber para que el mundo es uno, y otro, el rico, y el pobre, ſon hechuras de ſu providencia: *Dominiſus pauperem facit, & ditat;* y el uno no puede paſſar ſin el otro, dice San Aguftin: *Dives, & pauper, duo ſunt ſibi neceſſario.* Pues de que ſirve el pobre al rico? De lo que al olmo la vid, dice Ceſario, como el rico al pobre de lo que a la vid el olmo. No aveis viſto alguna vez un olmo que se viene abaxo de fruto? Como es poſible, ſi eſte es un arbol eſteril? Con fruto el olmo? Si, Fieles, Nacio junto a eſta la vid humilde: empezó a todar por la tierra, quando el olmo le ofrecio ſus ramas, como brazos para que ſubiera. Subio la vid agradecida: empezó a colmarſe de frutos; pero tan en las ramas del olmo, que aun no diſtingue la viſta ſi ſon frutos del olmo, o ſi lo ſon de la vid: *Ulmus infructuoſa* (dixo S. Chriſoſtomo) *dat humorem viti, ut vitiſ proſe, & pro ulno proſerat fructuum.* Veis ai de que ſirve el pobre al rico, de pagarle el ſocorro que le da, no menos que en llenarle de frutos de vida eterna. Es eſto ateforar para ſi? *Theſaurizate vobis.*

30 Mas: Sabes de que ſirven los pobres? Quando te mudas de una caſa a otra, no fueles embiar la ropa delante? No

Mat. 19. Aug. ſerm. 50. de tem. por.

Simil.

Aug. ſerm. 50. de tem. por.

Ebrif. ſer. 22.

Eſaim. 38.

Chriſ. ſer.

Luc. 12.

Ambr. 1. offic. 2.6.

Simil.

Virg. ut in eius vita.

Chriſ. hom. 12. imp.

Simil.

No buſcas portadores que la lleven? Pues eſte es el oficio de los pobres, dice San Aguftin, ſer portadores, que te llevan la hacienda al Cielo, donde tratas de mudarte: *Quid ſunt pauperes, quibus dantur, niſi latuantes noſtri, per quos in cœlum de terra nigramus?* Ad cælum portat, quod dat. San Chriſologo lo mismo: *Sint veſtores pauperes.* Aun mas: Sabes lo que hace los pobres? De una vez lo dixo Salomon, hablando del limofnero: *Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem.* Abrió (dice) ſu mano para el menefteroso, y eſtendió al pobre ſus manos. Es decir que dió a dos manos limofna? Mas dice. Del dar limofna con la una mano, ſe ſiguió eſtender al pobre ambas manos. Es para que ſe vea que tiene que recibir doblado de lo que dió? Poco es eſto: *Palmas ſuas extendit ad pauperem.* Eſtendió ſus manos al pobre. Para que? El que cayó en el atolladero, no eſtende las manos para que le ſaquen? Pues el pobre ſaca al que le dá limofna; del atolladero de las culpas. Mas es. El que ſe eſta ahogando, no eſtende las manos; para que le libren? Pues el pobre libra al que le ſocorre, de ahogos de la conciencia. Aun es mas. El que ſe rinde al que le captiva, no eſtende las manos para que ſe las ate. Pues el que dá limofna, conſigue alienos para rēdirſe a la gracia. Aun mas queda. Quando dos han reñido, no eſtenden las manos para las amillades? Pues el limofnero eſtende las manos al padrino, que es el pobre, para las amillades con Dios: *Et palmas ſuas extendit ad pauperem.* Es eſto ateforar para ſi? Ya no me admiro de que juzgue Abraham que le hacian gracia los peregrinos que recibia: *Si inveni gratiam in oculis tuis, ne tranſeas ſeruum tuum;* porque entendia muy bien, que era mas lo que recibia que lo que daba. Ya no eſtraño lo que dixo S. Aguftin, que le embiar Dios a Elias a que le focorrielle la viuda, mas fue para el bien de la viuda, que para el focorro del Profeta, porque (como dixo San Chriſoſtomo) el inſtituir Dios la limofna fue mas por el que la dá, que por el que la recibe: *Non tam propter pauperes eleoſynam Deus, quam propter ipſos impendentes inſtituit.* Ved ſi es eſto ateforar para ſi: *Theſaurizate vobis.*

ſimil.

Prov. 31.

Aug. ſerm. 50. de tem. por.

fangre viada que lo destruye; y eſtendi de el brazo al ſangrador para que le alivie. Hombre, que te ſacan la ſangre. Es verdad, dice; pero me dan la ſalud, y vale mehos la ſangre que doy, que la ſalud que recibo. Eſto es lo que dice Salomon: *Palmas ſuas extendit ad pauperem.* Lo mismo es dar limofna que eſtender los brazos para la ſangria. Te parece, Chriſtiano (dice San Ambroſio) que es mucho lo que das? Repara bien, y hallaras ſer mas, y de mas precio lo que recibes. Veſtite al deſnudo? Tu recibite el veſtido de la juſticia: *Si nudum veſtias, te ipſum induis juſticiam.* Hoſpedate en tu caſa al peregrino? Tu ſeras recibido en el eterno Palacio: *Si ſuſcipias egentem, ille tibi acquirit eterna tabernacula.* Diſte de comer al pobre? Sembraſte la paja de lo temporal, y cogerás en lo eſpiritual, y eterno, grano ſin paja: *Corporalia ſeminas, & recipis ſpiritualia.* Aunque le dieras la ſangre, es mas eſtimable la ſalud eſpiritual, que recibes. Con eſto ſe concilian dos textos al parecer encontrados. Dice Dios, por el Ecleſiaſtico, aſi: *Ne dederis alijs poſſeſſionem tuam.* Mira, hombre, que no des a otro tu hacienda. Dice Jeſu Chriſto, en ſu conſejo Evangelico, que venda toda ſu hacienda, y la de a pobres: *Vende omnia que habes, & da pauperibus.* No veis la contradiccion? Como ſe puede componer dar, y no dar? Diremos, que el no dar ſe eſtende a otro: *Ne dederis alijs,* y el caritativo mira al pobre como a ſi mismo? Mas facil compoſicion halló Hugo Cardenal. Advertid (dice) que en una parte prohibe el dar: mas no prohibe el vender: *Ne dederis alijs.* En la otra ſupone el vender, al tiempo mismo que aconseja el dar: *Vende, & da.* Pues aora, El no dar, ſe opone al vender? De ninguna fuerte. Pues quede en toda ſu fuerza el texto que prohibe el dar, para que ſe vea que el dar la limofna al pobre, no es dar, ſino vender, y vender por ſubidiſimo precio. Diga la Eminencia de Hugo: *Dare alijs poſſeſſionem ſuam prohibet, non tamen vendere; qui enim propter Chriſtum omnia dat pauperibus, nihil dat, ſed cariſſime vendit: obolum dat pro regno Cœlorum.*

Prov. 13. Chriſ. hom. 36. ad pe. pul.

Ambr. 1. offic. 11. Eſaim. hom. 6. in direſa.

Ambroſio 82.

Ecl. 31.

Mat. 23.

Hug. C. in Ecl. 334.

Chriſ. ſer. 82.

ſimil.

Genſ. 18.

Nuc. trat. 2. Evang. 3. p. num. 51.

3. Reg. 17. Aug. ſerm. 26. de ver. dom. 17. Chriſ. ſer. 36. ad pe. pul.

ſimil.

31 Pero aun no he dicho lo que deſe en el eſtender las manos. No veis, Fieles, como las eſtende el enfermo? Para que? Hallaſe con abundancia de *Quareſima Tom. I.*

Co.

Caelum. Vende un pedazo de cobre, y te pagará con una corona eterna: *Da nummum, ut accipias regnum.* Vendele estas migajas, y te pagará en la eternidad con un todo: *Da micam, ut accipias totum.* Si, Catholico esfermo, esta es la sangría de tu salud, que esperas que no te sangras? No ves quitos sangradoses tiene Dios? No te pica tanta necesidad como ves? Estiende esse brazo, antes que se te cortompa la sangre, con riesgo de eterna muerte. Tienes muchos hijos? Por esso mismo, dice San Cipriano, porque tienes mas que ayuden la corrupcion: *Plures sunt, pro quibus Dominum deprecaris.* Y por que no contarás entre tus hijos a Jesu Christo en el pobre? dice San Agustin: *Christus est indignus de tuo aliquid tecum tollere?* No tienes que dar? Da un poco de pan, dice San Christofomo. No tienes pan? Da una moneda. No la tienes? Da un vaso de agua fria, que fria la señaló el Evangelio, para que (como notó San Leon) no aya excusa con que no hay para calentarla. Ni aun agua tienes? Da un poco de compasión, que basta, al que mas no puede, la voluntad, dice San Agustin: *Sola tibi pote si bona voluntas sufficere;* pero pregunta a tu conciencia (dice el Santo) si dices verdad; quando dices que no tienes. Si hay para la vanidad, para la diversion, para la gala, para las alhajas de estado, para el vicio, será verdad? O Eclesiasticos! O ricos! O todos! Sangria, Fieles, que puede pender de

vuestra sangría vuestra salud: *Theaurizate vobis.*
 33. Ultimamente, no se nos olvide el pobre principal, a quien se ha de hacer la limosna. Sabes quien? Catholico. Tu mismo, tu propria alma, dice San Agustin: *Si intelligis, a te recipes* porque siendo cruel contigo, como te puedes tener por misericordioso? *Quomodo enim es misericors alteri, si crudelis sis tibi?* Por esso dice el Espiritu Santo, que tengas misericordia de tu alma: *Miserere anime tue placens Deo.* Miraña bien, y la verás pobre, desnuda, hambrienta, verás un entendimiento pobre de noticias de Dios, y da la Doctrina Christiana; verás una memoria pobre, sin recuerdos de los beneficios que debe, de los pecados que ha cometido, y de las penas que le esperan; verás una voluntad pobre, sin el caudal que la enriquece de amor de Dios, y del proximo, y aun pobre sin el dolor de su falta: *Fac prius elemosynam da illi panem;* Socorre a tu pobre alma, que perece, no solo por pobre, sino por enferma. Oye los clamores con que te pide curacion. Ya oy la Iglesia te dispone, embiandote a los ayres de tu tierra, ordenandote dietas, y sangrias; no dilates el ponerte en cura; no aguardes a quando quizá no puedas. Resuélvete ya: admite esta medicina, con que te limpie de los humores pecadores de tus culpas, para conseguir la salud eterna de la gloria, &c.

Vla. Despo. serm. 65. na. 2. Aug. serm. 50 de fer. Dom.

Basil. ho. 7 in diref.

Eccles. 10.

Aug. ubi supra.

Cipr. de oper. & elemol. Aug. ser. 76 de tem. par. & in Pal. 48. Chris. bo. 9 de pecc. Mat. 10. Leo. serm. 6 de qua. dr. ag. Aug. serm. 277. de temp.

V. Despo. serm. 7. a. n. 13. latiq.



SER.



SERMON II.

DEL MIERCOLES DE CENIZA, Y SEGUNDO de esta Feria.

A LA CIUDAD DE TOLEDO, EN LA SALA DE su Ayuntamiento, año de 1687.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Eccles. Coorem. Genes. 3.

SALUTACION.

DA oy principio la Iglesia Santa a los Mysterios Sagrados de la Quaresima, exhortando a los Predicadores Evangelicos, que convoquen a sus hijos los Catholicos, con las palabras de Joel: *Cantate tuba in Sion.* Suene (dice el Profeta) la tuba Evangelica en Sion. Predicad, leyeron los Setenta. Llamad (dice) al Ayuntamiento: *Vocate cetum;* congregad al pueblo: *Congregate populum;* junta a los ancianos: *Condate senes;* convocad a los niños, y a los infantes: *Congregate parvulos;* & *jugentes ubera.* Tan general convocatoria? Si, que a todos llama oy la Iglesia a la reforma de las costumbres; mas para que vengan todos, dice lo primero, que te oya en Sion la tuba del desengaño: *Cantate tuba in Sion.* Y quien es Sion, a la que primero se ha de predicar? Era Sion la parte superior, mas eminente de la gran Ciudad, y Metropoli de Jerusalem; desde donde, como desde Atalaya (esto significa Sion) se prevenian los riesgos de toda la Ciudad. Era Sion la defensa de Jerusalem, su Alcazar, y fortaleza, por lo que en varias partes de la Divina Escritura se llama Jerusalem, la hija de Sion: *Dicite filie Sion;* porque como Lyra advierte, la Ciudad superior, amparaba, zelaba, y defendia como madre a la inferior Ciudad: *Quia protegatur Civitas ab illa parte, sicut filia a matre.* Dice, pues, el Profeta, y la Iglesia con sus voces suene la tuba de la predicacion, antes que en la Ciudad superior, que debe hacer oficios de amorosa, y cuidadosa madre, para que se vea el fruto en la inferior Ciudad: *Cantate tuba in Sion.*

2. Sea así, que se predique en la Ciudad superior; mas por que ha de ser con una tuba? *Cantate tuba in Sion.* Yo me acuerdo que Dios mandó a Moyses labrarle dos tubas de plata, para convocar a los Israelitas: *Fac tibi duas tubas argenteas, ductiles, quibus convocare possis multitudinem.* Pues por que ha de ser una tuba sola para Sion? *Cantate tuba.* Reparese en lo que prolige la ley, dice el grande Abulense: *Si semel clangueris, veniet ad te Principes, & capita multitudinis, Pagnino, y el Chaldeo: Si una clanguerint.* Es así, que las tubas han de ser dos; mas para juntar a los Principes, y Cabezas de las Tribus, basta una tuba sola, y que suene solo una vez: *Si semel: Si una.* Para que el Pueblo venga (dice el Abulense) son oncester muchas tubas, y repetidas las voces; pero los Principes, las Cabezas del pueblo, con mayores obligaciones, vendrán, y se juntarán con sola una tuba, y con una sola voz: *Populus vocabatur (dixit el Doctor grande) clangendo tuba duplitis Principes autem vocabantur, clangendo unica tuba.*

3. Gracias a Dios, que quando oy me toca ser tuba Evangelica de esta Imperial Sion, Cabeza, amparo, y madre del pueblo Toledano, me hallo con el consue-

Joel 2.

Ser. ibid.

Off. L. 152. rim. c. 10. Lauret. Va. Sion.

Zach. 9. Mat. 21. Lyra ibid.

Num. 10.

Parvul. Chald. ibi.

Abul. ibid. quest. 1.